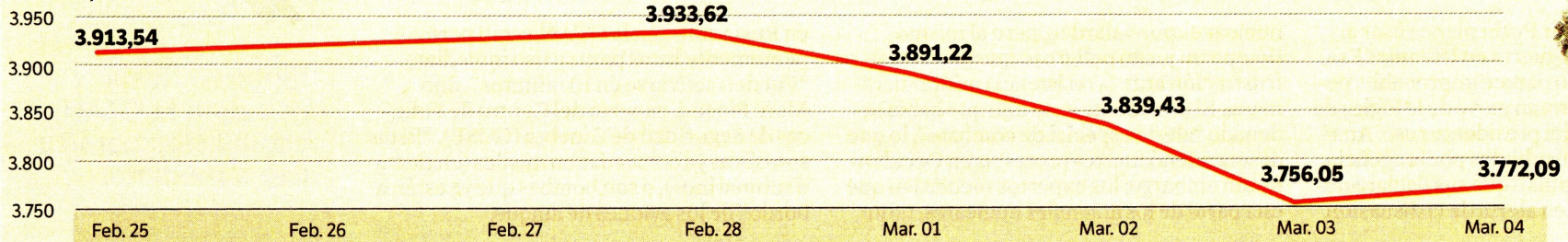


Así se comportó el dólar esta semana (2022)

Cifras en pesos



Fuente: Bloomberg

El Salmón Historia

Tarifas eléctricas y de gas a salvo, por ahora

¿La guerra en Ucrania va a poner más cara la gasolina?

La disparada del precio del petróleo tiene un sabor agri dulce para el país: por un lado, llegan más recursos por dividendos y, por el otro, comienza a sentir una fuerte presión por el mayor costo de los subsidios a los combustibles, lo que al final podría terminar en un incremento en los costos que pagan los consumidores. ¿Cómo está el panorama energético?



JORGE SÁENZ V.

jsaenz@elespectador.com
@Jorges_V

La guerra de Rusia contra Ucrania, que tiene en vilo al mundo y ha disparado los precios del petróleo, gas y carbón, también ha puesto en máxima alerta al Banco de la República por la espiral inflacionaria que se puede agravar con la escasez de fertilizantes que podría afectar la seguridad alimentaria.

La alocada alza del petróleo, que ha llevado al precio a tocar los más altos niveles desde 2008, significa mayores ingresos para el país, pero al mismo tiempo más presión alcista de servicios y productos de la canasta familiar, como los combustibles.

La guerra ha elevado la cotización internacional de *commodities*, como petróleo, gas y carbón. Pero, a la vez, como Rusia es uno de los mayores productores de fertilizantes, el conflicto tiene el potencial de impactar la seguridad alimentaria del mundo. "Luego del primer movimiento militar de Rusia dentro del territorio ucraniano el 24 de febrero, el mercado de *commodities* a escala mundial reaccionó con rapidez", indicó Nelson Castañeda, presidente de Campetrol. "Otras industrias podrían verse fuertemente afectadas por las presiones alcistas en el costo de insumos, como fertilizantes, lo que a su vez incrementa el costo de la canasta básica familiar al impactar el valor de los productos agrícolas", dijo.

El gerente del Banco Central, Leonardo Villar, advirtió que los factores externos explican la mayor parte del aumento de la inflación que, hasta enero, bordeaba el 7%. Por su parte, el presidente del Grupo Ecopetrol, Felipe Bayón, alertó sobre el alto precio del petróleo en el mercado internacional por las consecuencias que, justa-

mente, puede traer en inflación. "Ojalá los precios (del crudo) bajaran un poco, pero es algo que hoy nadie puede controlar y están sujetos a las fuerzas del mercado y a las tensiones geopolíticas", aseveró.

El efecto en el mercado local

El alza del petróleo se produce a pesar de que la Agencia Internacional de Energía decidió liberar 60 millones de barriles de crudo de las reservas estratégicas de sus 31 miembros. "Sin embargo, no va a ser suficiente para contrarrestar el consumo global diario de petróleo, que oscila entre 95 y 100 millones de barriles diarios, por ende, es una medida de muy corto plazo", explica Luis Guillermo Acosta, director ejecutivo de Acipet.

En su más reciente Plan Financiero, el Gobierno proyectó un precio para el crudo Brent de US\$70 en promedio, mientras que Ecopetrol señala que es rentable con US\$34 por barril. En el mercado internacional la petrolera colombiana vende por debajo del mayor precio cotizado.

Bayón explicó que en 2020 la canasta de crudo de Ecopetrol estuvo en US\$34 y el año pasado en US\$67, mientras que el promedio del crudo en el mercado internacional fue de US\$71.

Ecopetrol calcula que por los ingresos adicionales que le entran a la empresa por una mayor alza del crudo frente al precio fijado recibirá algo más de \$550.000 millones: \$350.000 millones en la caja y \$200.000 millones en utilidad. Pero simultáneamente se ejerce presión sobre las cuentas fiscales de la nación a través del Fondo para la Estabilización de Precios de Combustibles (Fepc) que acumula un déficit cercano a los \$7,8 billones. A través de este Fondo se subsidia el precio de la gasolina y el diésel para los consumidores colombianos, justamente para blindar a los usuarios de la volatilidad en los mercados internacionales.

Gracias a esto, el galón de gasolina en el país se paga a una cifra cercana a \$9.100,



Una gasolinera de la compañía rusa Lukoil en EE.UU. Esta es una de las grandes empresas energéticas rusas y ha llamado a un fin de la guerra en Ucrania.. / AFP

que de no ser por el Fondo de Estabilización estaría sobrepasando los \$12.000.

"Con relación al impacto de altos precios para Colombia, estos representan, por un lado, ingresos adicionales muy importantes para el país y, por otro, un costo fiscal debido a la política de estabilización y subsidios a los combustibles que corresponde al Gobierno Nacional definir. Si bien los altos precios internacionales y la devaluación del peso presionan al alza los precios de los combustibles, por el momento esto no se ha reflejado a los consumidores debido al aumento de subsidios por parte del Fepc", señaló el presidente de la Asociación Colombiana del Petróleo y Gas (ACP), Francisco José Lloreda.

Por su parte, Acosta explicó que los "aproximadamente 400.000 barriles de petróleo que necesita Colombia para generar su consumo local de gasolina cada vez

están más costosos. Aunque el Gobierno tiene un fondo para regular el precio de esta a escala nacional, a medida que sube el petróleo este fondo entra más en déficit y al Gobierno, eventualmente, no le quedará de otra que incrementar el precio de los combustibles líquidos en el país, con el

En su más reciente Plan Financiero, el Gobierno proyectó un precio para el crudo Brent de US\$70 en promedio, mientras que Ecopetrol señala que es rentable con US\$34 por barril.

¿En qué van las sanciones contra Rusia?

A lo largo de la semana, más empresas han decidido retirar o suspender sus operaciones en Rusia. Parte de estas decisiones tienen que ver con problemas logísticos para continuar produciendo en este país a raíz de los bloqueos que han puesto en

juego países de la Unión Europea y EE. UU. Parte también está relacionado con un apoyo al aislamiento económico que se está perpetrando contra Rusia como reacción a su invasión a Ucrania. Microsoft, por ejemplo, anunció este

viernes que suspende las nuevas ventas de sus productos y servicios en Rusia, uniéndose así a otras compañías de tecnología que adoptaron estas medidas. La empresa recordó que apoya a Ucrania ayudándole a protegerse de ciberataques.

EDUARDO SARMIENTO



Acuerdo para frenar la inflación

La economía avanza con una gran incertidumbre. Como era previsible, el estimativo del crecimiento de 10,6 % basado en la demanda disminuye rápidamente y tiende a acercarse al estimativo de 5 % de la oferta. La economía evoluciona en un estado de producción por debajo de la demanda que estanca la actividad y dispara la inflación.

Infortunadamente, no se ha avanzado en un diagnóstico realista que sirva de base para regular la economía con políticas positivas. Las acciones están basadas en concepciones generales y la información recopilada por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), en la cual los países operaban con ahorro sobrante y estaban en capacidad de absorber la cuarentena de la pandemia y conformar cuantiosos déficits fiscales para compensar a los dolientes. Los resultados están a la vista. Se configuró el mayor ciclo del siglo. La producción y el empleo caen, rebotan y terminan en estancamiento e inflación.

Ahora, los países de América Latina, con Colombia a la cabeza, están supeditados a la decisión de los países desarrollados de elevar la tasa de interés y aumentar el déficit en cuenta corriente. El dispositivo aumenta la demanda por un lado y la contrae por el otro, y no contribuye a ampliar la oferta. La reducción de la inflación se logra a cambio de la producción y el empleo.

El retroceso de la economía causado por la reducción de la tasa de ahorro afecta la estructura de la economía, más concretamente el crecimiento y la distribución del ingreso. La armonización no se puede alcanzar con los procedimientos tradicionales. En su lugar, se plantea una conciliación monetaria para transformar el dinero en ahorro por conducto del crédito y la reducción de la demanda de dinero. La reactivación se consigue con acciones que aumentan la producción y reducen la inflación.

La solución de la equidad en un mundo donde decae la tasa de ahorro no puede ser distinta a la de revertir el comportamiento. El mundo cambió con relación al pasado, cuando el problema de las sociedades era aumentar el consumo y reducir el ahorro, y lo resolvió Keynes con la demanda efectiva y la igualdad entre las importaciones y las exportaciones. Hoy el dilema es cómo aumentar el ahorro.

¿Qué dicen los candidatos presidenciales, que son los llamados a enfrentar la coyuntura con decisiones concretas? Los debates televisados han girado en torno a la política fiscal y la orientación del Banco de la República. Los candidatos más opcionados se inclinan a favor de reformas tributarias que eleven la contribución de los que tienen más y alivien las condiciones de los que tienen menos. Las divergencias se presentan en la organización del Banco de la República. La mayoría se inclina por mantener el marco conceptual actual del Banco de la República, que le da abierta prioridad a la regulación de los agregados para mantener baja la inflación. Unos pocos, entre los cuales se destaca Petro, se inclinan a favor de una organización más amplia que mantenga la estabilidad de precios dentro de un marco de expansión de la producción y el empleo. En la práctica, se consigue con la ampliación del crédito privado a los sectores líderes de la agricultura, industria y vivienda por encima del producto y la reducción de la demanda de dinero.

El mundo, y en particular los países en desarrollo, están abocados a estados de ahorro faltante que solo se pueden superar con un nuevo modelo de profundas reformas estructurales en materia monetaria, composición comercial y sectorial, transferencias sociales y políticas laborales, que he propuesto en forma insistente. El expediente le permitiría a Colombia superar la tendencia histórica de crecimiento y mejorar rápidamente la distribución del ingreso.



consecuente impacto para todos los colombianos". El presidente del Grupo Ecopetrol insiste en que "el Fepec está permitiendo que esos precios (de los combustibles) no suban a mayor velocidad y no afectan al consumidor final".

La cara positiva de la moneda de un crudo con alta cotización es que ayuda a aliviar las finanzas públicas. El Estado recibirá mayores recursos en dividendos, por ser el mayor accionista de Ecopetrol, impuestos, y las regiones más regalías para inversión social. La petrolera colombiana cerró 2021 con una utilidad de \$16,7 billones y el resultado del cuarto trimestre también fue excepcional: los beneficios llegaron a \$6,1 billones. Son cifras que superan los mejores resultados de años con precios promedio de crudo superiores a los observados en 2021.

En este escenario, Castañeda resalta

que "nuestro país también tiene la oportunidad de aprovechar el ciclo alcista de precios del crudo, para lo cual destacamos la necesidad de incrementar el ritmo de la producción de petróleo, de tal manera que se traduzca en mayores ingresos fiscales y externos de divisas, que apalancen la senda de recuperación de la economía nacional".

Gas y carbón, en blanco y negro

Además del petróleo, otros productos energéticos han subido de precio debido al peso de Rusia en este mercado. En especial hablamos del gas y, colateralmente, del carbón.

Por el momento, el alza de tarifas del gas en Europa no tendría por qué afectar a los consumidores colombianos, dicen analistas. Los precios del gas natural en Colombia se forman en el mercado local, están

pactados en contratos de mediano y largo plazo, recuerda Naturgás.

El gas consumido por aproximadamente 38 millones de colombianos es de producción doméstica. "Los precios de los contratos de gas ya estipulados no han elevado el precio, sin embargo, el incremento que se ha experimentado es por el tipo de cambio (dólar). Mientras tanto, en Europa hay permanente riesgo de incremento de precios y de disponibilidad del combustible", sostiene Bayón. En las actuales circunstancias es una excelente noticia que "tengamos gas colombiano para los colombianos", aseguró.

Pero el presidente del Grupo Ecopetrol advierte que en caso de que se tuviera que importar gas para el consumo de los colombianos de Europa, LNG (Liquified Natural Gas) o criogénico de Estados Unidos, la situación sería muy adversa. "Si hoy tuviéramos que importar gas en Colombia, la factura de una persona de estratos 3 o 4, que paga entre \$20.000 y \$30.000, costaría tres veces más, entre \$60.000 y \$90.000", sostuvo Bayón.

Tener gas internacional para el consumo generaría estas exposiciones y este riesgo en precios, reiteró. Ecopetrol tiene una meta de llevar la producción de gas al 33 % del total de los productos. "Queremos mucho más gas. Queremos subir del 20 al 30 % o un poco más", reseñó Bayón.

Jorge Linero, presidente de gas de Canacol Energy, subrayó que el impacto del alza del gas en el mercado europeo para los colombianos sería en la factura de energía eléctrica, debido a que el gas que sí se importa es usado como respaldo por algunas plantas de generación eléctrica. En la factura del servicio de gas residencial, industrial y comercial no tendrá impacto por la sobreoferta de gas nacional.

Por el lado del panorama del carbón, se beneficia a los productores locales, quienes aun cuando tienen comprometida gran parte de su producción bajo contratos de compraventa de largo plazo, verán mayores ingresos tras el incremento en los precios indicativos de mercado. "Muy probablemente esta tendencia se acentuará y prolongará más aún con la medida de Alemania de extender el uso de carbón, mientras el país se replantea sus planes energéticos tras la invasión rusa. A esto se le suman las dificultades que sufren las plantas térmicas en Europa, ya que deberán buscar carbón de diferentes fuentes para suplir el gas, lo que llevará a que el precio del mineral continúe incrementándose, con lo cual se beneficiará a la producción nacional", de acuerdo con Acipet.

Entonces, si bien aún no hay exposiciones claras del mercado colombiano a las consecuencias energéticas de la guerra rusa en Ucrania, todo dependerá de cuánto tiempo se alarguen las acciones militares y las consecuencias de largo plazo en los mercados internacionales, en temas como reformulación de políticas energéticas o de producción y distribución a escala global.

La última bala se podrá disparar mañana, pero el dominio económico seguirá cayendo por mucho tiempo más. ■